

El Colegio de la Frontera Sur

Adaptaciones sociales en torno al ecoturismo en una
comunidad indígena en la Selva Lacandona, México.

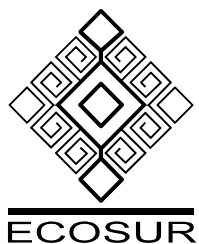
TESIS

Presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

por

Rosa Elba Hernández Cruz

2002



El Colegio de la Frontera Sur

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 18 de diciembre de 2002.

Los abajo firmantes, miembros del jurado examinador de la alumna:

Rosa Elba Hernández Cruz

Hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

“Adaptaciones sociales en torno al ecoturismo en una comunidad indígena en la Selva Lacandona, México”.

Para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural.

Tutor Dr. Eduardo Bello Baltazar _____

Asesor ©Dr. Guillermo Montoya Gómez _____

Asesora ©Dra. Erín I. J. Estrada Lugo _____

Sinodal adicional Dra. Austreberta Beutelspacher Nazar _____

Sinodal suplente Dra. Rocío Rodiles Hernández _____

ADAPTACIONES SOCIALES EN TORNO AL ECOTURISMO EN UNA COMUNIDAD INDÍGENA EN LA SELVA LACANDONA, MÉXICO.

Resumen:

Con este estudio se contribuye al conocimiento de los procesos locales relacionados con la actividad turística y se proporcionan evidencias de las respuestas que se generan dentro de los hogares y de la comunidad ante nuevas condiciones sociales como ambientales. Se analizaron los procesos de ajuste social y económico con relación a la introducción del ecoturismo por los miembros de la organización “Escudo Jaguar” integrada por colonos indígenas de Frontera Corozal en la Selva Lacandona. El ecoturismo como actividad productiva ha sido el resultado de diversos procesos económicos locales y regionales, características ambientales y culturales. Representa una alternativa productiva para los grupos domésticos, sin embargo, puede reforzar o fomentar la diferenciación económica y los conflictos dentro de una comunidad rural.

Palabras Clave: actividades productivas, ecoturismo, ajustes económicos y sociales, diversificación, grupo doméstico, migración.

INTRODUCCIÓN

En México, desde la última década del siglo XX se ha dado mayor énfasis al apoyo de proyectos ecoturísticos en comunidades rurales, estos han sido gracias a organizaciones gubernamentales (OG's) y no gubernamentales (ONG's). Se considera que el ecoturismo representa una respuesta en la búsqueda de opciones productivas sustentables de las poblaciones rurales, frente al paulatino deterioro de los recursos naturales y la disminución de actividades productivas orientadas generalmente al autoabasto. Además, es planteado como una opción prometedora para el desarrollo económico “sin chimeneas” que promueve la conservación de las áreas naturales en países en vías de desarrollo. Sin embargo, la puesta en marcha de este tipo de proyectos tiene más consecuencias negativas que beneficios para las poblaciones locales y áreas naturales, pues existe el desplazamiento de la población local en la administración y ejecución de los proyectos, excesivo número de visitantes y daño a los recursos naturales y culturales del lugar (Horwich y Lyon 1999). Por otro lado, se desconoce la forma en como las comunidades rurales integran actividades exógenas a sus actividades productivas tradicionales, así como las implicaciones en las propias dinámicas de las comunidades y en los hogares que participan dentro de los proyectos.

Milne (1998:41) señala que desafortunadamente se han realizado pocos trabajos que describen cómo el desarrollo del turismo se entreteje con la organización diaria de los hogares, pues estos han sido vistos generalmente como reflejos pasivos de presiones externas impuestas, en lugar de participantes activos en el sistema económico que va de lo local a lo global.

El centro ecoturístico Escudo Jaguar, localizado dentro de la comunidad de Frontera Corozal, en Chiapas, es considerado por diversas organizaciones como una experiencia comunitaria de éxito. Por lo cual se plantea pertinente y relevante el análisis de este tipo de experiencias en un

momento en el que las circunstancias locales y los fenómenos económicos globales dan impulso a proyectos productivos orientados al ecoturismo. También permite conocer los obstáculos y áreas de oportunidad que enfrentan los y las participantes en el funcionamiento cotidiano de estos proyectos, ya sea desde el nivel micro de los grupos domésticos o en la comunidad.

Para realizar la investigación se tomó como base la teoría de la antropología ecológica la cual propone que para estudiar los procesos adaptativos de los pobladores de un determinado lugar es necesario analizar los procesos de ajuste social, cultural y económico que les han permitido integrarse a otro ambiente con características diferentes. En el enfoque de la adaptabilidad humana se propone identificar las respuestas benéficas a los problemas específicos enfrentados por los habitantes provenientes de ambientes diferentes (Moran, 2000).

Este trabajo hace énfasis en el análisis de los procesos de ajuste social y económico relacionados con la introducción del ecoturismo en los grupos domésticos de la organización Escudo Jaguar. La experiencia ecoturística se considera como parte de los procesos de ajuste de un grupo humano de origen indígena, que ha vivido en la comunidad durante los últimos 26 años y que se caracteriza por la diversa procedencia de sus miembros. Por lo tanto, se considera que la adaptación, en un sentido amplio, consiste en la serie de mecanismos de respuesta mostrados por los grupos humanos para satisfacer sus necesidades amoldando sus vidas al ambiente que los rodea o para ajustar el ambiente a sus vidas y propósitos. En este proceso, el tiempo y la interacción son los componentes necesarios (Moran 1990; Daltabuit 1992).

Los procesos de ajuste social incluyen aquellos relacionados con las formas de organización y relaciones sociales para la producción dentro de los grupos domésticos, en los procesos de ajuste económico se analizan las características económicas de la actividad turística y su relación con el sistema de producción. Se considera al grupo doméstico como el espacio físico y social delimitado por la residencia, donde se desarrollan las relaciones sociales, económicas y de

parentesco (Escalona 2001). En este espacio convive el grupo de residencia que es igual al grupo de consumo y este último no siempre es igual al grupo de producción, ya que algunas actividades pueden estar compartidas durante un ciclo de trabajo.

METODOLOGÍA

El trabajo de campo se realizó en Frontera Corozal desde enero hasta octubre del 2002. Para obtener la información la investigación se dividió en tres etapas:

La primera, consistió únicamente en la observación directa y la información recopilada se registró en el diario de campo, la cual posteriormente se sistematizó en una base de datos en acces.

En la segunda etapa se realizaron 11 entrevistas semiestructuradas, con informantes clave de la organización Escudo Jaguar, de la comunidad Frontera Corozal y con miembros de ONG's que han participado en el proceso de formación y funcionamiento de la organización. Los informantes clave fueron seleccionados durante el trabajo de campo tomando como base la antigüedad en la organización.

Con la combinación de la observación directa durante el período de investigación y un cuestionario descriptivo se obtuvieron los datos para el análisis cuantitativo de las actividades productivas realizadas por cada grupo doméstico. La información obtenida permitió conocer la importancia económica de la actividad turística dentro del sistema de producción. El cuestionario se aplicó a una muestra aleatoria estratificada por actividad económica de 30 grupos domésticos de la organización Escudo Jaguar. Los tres estratos definidos por actividad económica son: 1.- grupos domésticos con socios de transporte fluvial; 2.- grupos domésticos con socios de las cabañas y restaurante; 3.- grupos domésticos de los empleados.

HACIA UN NUEVO ENFOQUE: DEL TURISMO CONVENCIONAL AL ECOTURISMO

Para la década de los sesenta y principios de los setenta, en el contexto internacional el turismo masivo era considerado como una estrategia exitosa y barata para que los países pobres pudieran alcanzar el desarrollo económico, ya que se basaba en la utilización de los recursos naturales que éstos poseían. Para lograr esos objetivos, el Banco Mundial (BM), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) promovían el crecimiento del turismo por medio de préstamos y concesiones fiscales a los países en vías de desarrollo (PNUMA 1985; Daltabuit *et al*; 2000). A raíz del crecimiento acelerado del turismo y la falta de planificación en los proyectos, los cuales han causado graves daños a los diferentes ecosistemas, se aborda por primera vez el tema de “turismo y ambiente” en la conferencia mundial sobre turismo realizada en la ciudad de Manila en 1980. En esta reunión se enfatizó la necesidad de desarrollar un turismo de bajo impacto sobre los intereses económicos y sociales de las áreas receptoras, recursos naturales y sitios culturales e históricos (PNUMA 1985). En México, por ejemplo, en varios centros turísticos son evidentes los impactos negativos del turismo masivo sobre los ecosistemas. En contraste, la economía nacional muestra que el sector turismo ha sido de gran importancia en la generación de ingresos y empleos directos e indirectos. En los últimos treinta años el turismo se ha mantenido dentro de los tres primeros lugares en la generación de divisas, junto con la industria manufacturera y petrolera (Boo 1990; Ceballos-Lascuráin 1998; Norris *et al*; 1998).

En la década de los ochenta, con el fracaso del turismo convencional en la conservación de los recursos naturales, surgió una nueva dimensión de la actividad turística enmarcada en el discurso del desarrollo sustentable y la conservación de los recursos naturales; esto es, el turismo basado en la naturaleza o ecoturismo (Place 1998; Butler 1998). Place (1998:107) señala que se han identificado dos factores que han permitido el desarrollo del ecoturismo en el ámbito global:

- 1) El crecimiento industrial y la urbanización en los países desarrollados llevaron a la destrucción

de los ecosistemas y al deterioro ambiental, pero al mismo tiempo se genera un incremento de la afluencia turística procedente de estas zonas hacia las áreas naturales de los países no desarrollados. 2) Los países en vías de desarrollo se ven forzados por diversas instituciones multilaterales a la búsqueda de alternativas económicas para poder reestructurar sus economías e insertarse en los mercados globales.

El concepto de ecoturismo engloba diferentes objetivos, para fines de este estudio se toma la definición adoptada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Esta señala que: “el ecoturismo es el hecho de viajar o visitar áreas naturales con el fin de apreciar y estudiar los atractivos naturales como el paisaje, flora y fauna silvestres de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales” (Ceballos-Lascuráin 1998:7).

EL ECOTURISMO EN MÉXICO

En México, las organizaciones no gubernamentales han representado un papel importante desde la década de los ochenta promoviendo la creación de proyectos de ecoturismo como un instrumento de conservación de las áreas naturales. Entre éstas se encuentran: PRONATURA, la Fundación Mexicana para la Educación Ambiental, A.C., el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, A.C. y Conservación Internacional (Ceballos-Lascuráin 1998). Fue hasta principios de la década de los noventa cuando las organizaciones gubernamentales que regulan y promueven las actividades turísticas a escala nacional consideraron la necesidad de poner énfasis en la protección de los recursos naturales por medio de la promoción del ecoturismo. Una estrategia nacional para el impulso del turismo y que está directamente

relacionada con el sitio de estudio, por localizarse en la Selva Maya, es la participación de México en la organización Mundo Maya, integrada desde 1995 por Belice, Honduras, El Salvador, Guatemala y México. El objetivo de México en este proyecto es el impulso del turismo en la región maya de los estados de Tabasco, Chiapas, Yucatán, Quintana Roo y Campeche. Con dicho programa los países pretenden unir esfuerzos con la participación directa de las comunidades para la creación de nuevos proyectos, introducir nuevas alternativas económicas, promover la comercialización y fortalecer el turismo en las regiones participantes (COPLADE 1996).

En el área de estudio existen dos proyectos financiados por organismos internacionales que incluyen dentro de sus objetivos al ecoturismo dentro de la Selva Lacandona: el Corredor Biológico Mesoamericano y el Plan Puebla Panamá. El primero es financiado por el Banco Mundial, cuyos objetivos en materia de ecoturismo son mejorar los proyectos ya existentes por medio de la participación comunitaria para lograr la conservación de los recursos naturales. En este proyecto se considera a Frontera Corozal como un punto focal por su cercanía a la reserva natural comunitaria “Sierra la Cojolita” y al Monumento Natural Yaxchilán (World Bank 2000). Por otro lado, el Plan Puebla-Panamá propone en materia de proyectos turísticos, la promoción integral del turismo de bajo impacto en los países que integran la organización Mundo Maya para lograr el desarrollo económico y social de las comunidades participantes (Salazar 2001).

Los intereses por impulsar el ecoturismo en la Selva Lacandona son diversos, sobre todo porque es considerada como el sitio de mayor diversidad biológica de México, el cual está en deterioro paulatino provocado principalmente por la deforestación (INE-SEMARNAP 2000). Dentro de la Selva Lacandona se encuentran cinco áreas naturales protegidas oficialmente (fig. 1) además del área de protección natural “Sierra la Cojolita” designada por acuerdo regional de la Comunidad Lacandona. La posición geográfica de la Selva Lacandona permite que forme parte

importante del macizo forestal tropical Selva Maya, que se extiende a través del sureste de México, norte de Guatemala y Belice. Alberga diversos ecosistemas terrestres y de agua dulce así como una variedad de flora y fauna silvestre representativas del sureste de México y de América Central. Comprende únicamente 0.4% del territorio nacional y en ella se encuentra 24.8% de los mamíferos, 33% de las aves, 40% de las mariposas diurnas y del 15 al 20% de las plantas vasculares en México (INE- SEMARNAP 2000).

El interés por el desarrollo del ecoturismo dentro de la Selva Lacandona no radica exclusivamente por su diversidad biológica y recursos acuíferos sino, además, por el patrimonio cultural y escénico que alberga, considerado de gran importancia para atraer al turismo nacional e internacional. Esta región ha estado ocupada por poblaciones humanas desde hace siglos y diversos sitios arqueológicos mayas como Bonampak y Yaxchilán dan testimonio de ello.

FRONTERA COROZAL: DESDE LA COLONIZACIÓN HASTA LA ACTUALIDAD

Se señaló anteriormente que el grupo humano que vive en Frontera Corozal se ha caracterizado por habitar este sitio desde las últimas tres décadas, en este período se realizaron una serie de ajustes sociales y económicos que se señalan a continuación (fig. 2).

Desde mediados de la década de los cincuenta, grupos indígenas como choles y tzeltales provenientes del noreste de Chiapas (Bachajón, Tila, Tumbalá, Salto de Agua, Sabanilla) y algunos mestizos emigraron a la Selva Lacandona respaldados por las políticas de colonización del gobierno Federal de Miguel Alemán (1946-1952). Los grupos migraron de sus municipios en busca de mejores condiciones de vida, por la presión demográfica ejercida sobre las áreas de cultivo y las presiones sociales ejercidas por los finqueros y ganaderos (De Vos 2002; García 2000). Este es el caso de la población chol estudiada, cuya actividad principal en los ejidos era la agricultura de subsistencia y el trabajo asalariado en las fincas. En la búsqueda de tierras aptas para la agricultura, algunos grupos de familias se establecieron en otros municipios de Chiapas e

incluso en otros estados como Campeche y Tabasco. Finalmente, la carencia de tierras en otros lugares y las condiciones propicias para la colonización en la Selva Lacandona los hace retornar a Chiapas y establecerse en esta región selvática.

Una nueva serie de acontecimientos marcan la historia reciente de los indígenas choles y tzeltales que se encontraban dentro de los límites de la Comunidad Lacandona. Esta fue creada por decreto del presidente Luis Echeverría el 6 de marzo de 1972 que incluía una superficie de 614, 321 has; de las cuales, 450 mil están bajo protección federal (Márquez 1996; De Vos 1992). Los trámites para la formación de los ejidos que se encontraban dentro de la Selva Lacandona estaban en curso cuando se publicó el decreto federal de restitución de la selva a 66 jefes de familias lacandonas como sus legítimos dueños, ya que ésta había estado en manos de compañías madereras norteamericanas. Por lo tanto, las comunidades indígenas choles y tzeltales que se encontraban dentro de los límites de la Comunidad Lacandona se convirtieron en invasoras de esas tierras. Es así como se inició el control de la selva por el Estado mexicano y la serie de problemas y conflictos agrarios que surgieron en los ejidos afectados, quienes exigían que el gobierno les reconociera el derecho sobre la tierra (Arizpe *et al*; 1993; SAHOP 1978).

Tras algunos años de conflicto, el gobierno presentó como alternativa la inclusión de los choles y tzeltales dentro de la Comunidad Lacandona y les propuso infraestructura urbana y títulos de posesión comunal si se trasladaban a otro lugar. Después de una serie de presiones por parte de los choles y los tzeltales en 1975 el gobierno federal dio la orden de reubicación de los poblados, al cabo de un año, en abril de 1976 se inició el trabajo de construcción y formación de dos nuevos centros de población: Frontera Echeverría o Frontera Corozal por los choles y Manuel Velasco Suárez o también conocido como Nueva Palestina por los tzeltales (García 2000; Angoitia 1989; Arizpe *et al*; 1993).

En este contexto, la selva representó para los colonizadores choles un “doble reto” dado que se vieron en la necesidad de adaptarse a las condiciones circundantes de los asentamientos dentro de la selva y posteriormente el reto de empezar a construir un porvenir en el nuevo centro de población, hoy Frontera Corozal. Los colonos se enfrentaron a características ambientales adversas que hicieron difícil su proceso de adaptación durante los primeros años, tales como el clima cálido húmedo con altas precipitaciones entre 1,700 y 3,300 mm. anuales, oscilaciones térmicas entre 14° y los 38° C. (García 1995; INE-SEMARNAP 2000) y la carencia de agua potable. Estas condiciones favorecieron la proliferación de mosquitos transmisores de enfermedades como el paludismo y dengue. Además del peligro constante que representó la presencia de reptiles venenosos y en menor grado de animales depredadores. Así narra un colono el panorama de Frontera Corozal.

“No se miraba el pueblo, las casas estaban dentro de la selva, era pura selva. No hay calle estaba señalado, pero no se veía que es calle, porque todavía están las palazones (árboles secos tirados) y todo. No se miraba nada las casas eran de cartón y algunas de palma, casi la mayoría es de puro cartón, como nos dieron pacas (el gobierno) de cartón para las casas. Para tomar, no hay agua, más que el río Usumacinta, ese era el agua potable...nosotros agarrábamos del río, la otra mitad del pueblo agarraba del ojo de agua...las mujeres tenían que ir a acarrear agua, amaneciendo a cargar agua. Sufrimos bastante. ¡Las mujeres! porque imagínate a cargar agua, hay que pasar arriba de los palos...” (CCD, 46 años).

Al establecerse en el lugar, los colonos enfrentaron diversos obstáculos, como las condiciones de aislamiento del poblado, dado que no había camino terminado que los comunicara con otros centros de población. Aunado a esto, los colonos tenían prohibido abrir nuevas áreas de cultivo porque habían sido designados por la Secretaría de la Reforma Agraria como guardias de la Selva Lacandona. Esta restricción provocó escasez de alimentos y obligó a algunos choles a retornar a la selva a sus antiguos “trabajaderos” (el sitio donde los colonos realizan las

actividades agrícolas como el cultivo del maíz, calabaza, chile y tubérculos) o a establecer el comercio con las comunidades de Guatemala cercanas al margen opuesto del río Usumacinta.

Cuando el poblado fue fundado se asignó a cada colono una extensión de dos hectáreas de tierra para el cultivo de tubérculos, mientras que otras actividades agrícolas como el cultivo del cacao y la caña de azúcar, así como la ganadería tenían que realizarse en trabajo comunitario. Un colono señala:

“De hecho se comenzó, el trabajo común, el INI (Instituto Nacional Indigenista) nos apoyó también para abrir campos para sembrar pastos, para sembrar arroz, se iba a trabajar todo en común. La idea era trabajar en común, cuando se comenzó a repartir las parcelas se dijo que nada más nos iba a tocar de dos hectáreas únicamente para sembrar las verduras. No era para trabajar al campo, no era para trabajar ni la milpa, ni la ganadería, entonces se repartieron esas hectáreas. Se comenzó a trabajar...a los dos años se vio de que no, otros si querían ir a trabajar, otros no... entonces pues prácticamente ya cada gente empezó a marcar su parcela, sus diez, sus veinte hectáreas, sus treinta hectáreas...” (LAP, 54 años)

Después de dos años de la fundación de Frontera Corozal, el trabajo colectivo no funcionó por diversos factores como la falta de organización y de experiencia por parte de los colonos, así como la falta de apoyo técnico (Guillén 1998). Al enfrentarse al fracaso del trabajo en común los colonos choles decidieron ignorar las prohibiciones del gobierno de tumbar la selva y optaron por buscar sus “trabajaderos” en diversas zonas aledañas al centro de población. En este momento se dio un cambio en las formas de organización social para la producción, los choles comenzaron a trabajar la tierra de forma individual y una de las primeras actividades que realizaron fue el cultivo de la milpa por medio de la roza, tumba y quema. Esto los obligó a modificar el ambiente de selva predominante pues para ellos constituía un obstáculo al realizar las actividades agrícolas.

Desde su llegada a la zona, los indígenas choles emprendieron una serie de actividades para el uso y aprovechamiento de los recursos naturales como un medio para satisfacer sus necesidades básicas. La cacería, la pesca en el río Usumacinta y la agricultura de subsistencia

fueron los principales ajustes en las actividades realizadas por los colonos para lograr su adaptación a la selva. En la agricultura, el maíz y frijol fueron los principales cultivos sembrados. Para obtener ingresos económicos, algunos hombres se emplearon en los aserraderos de la Compañía Forestal de la Lacandona S.A (Cofolasa) que en esa época realizaba la explotación maderera en la Selva Lacandona. Otra actividad que les permitió a los grupos domésticos obtener ingresos fue la recolección de la palma (*Chamaedorea* spp.), la cual era vendida a comerciantes foráneos para la industria de la flor. Estas actividades eran la alternativa que les permitía obtener un ingreso para cubrir algunas de sus necesidades económicas.

En los procesos de ajuste en las formas de organización social y en las actividades productivas de los colonos antes referidas, resulta necesario responder a la pregunta ¿Cómo se inserta el ecoturismo como actividad productiva en una parte de la población chol? Morán (2000:5) señala que en las adaptaciones humanas, cada una de las restricciones ambientales a las que se enfrentan las poblaciones tienen un área de oportunidad; en este sentido es necesario enfatizar que un componente del ecosistema de selva tropical que representó un obstáculo y al mismo tiempo un área de oportunidad para los colonos fue el río Usumacinta. Las tierras aptas para cultivo quedaron lejos del poblado, entonces la opción más rápida para llegar al área de trabajo era utilizar pequeños cayucos de madera y remo, o la opción menos viable, adentrarse en la selva a pie. Para esta época algunos turistas demandaban a los colonos servicios de transporte fluvial en el río Usumacinta, única ruta para llegar al sitio arqueológico Maya de Yaxchilán. Es a partir de estas dos situaciones que un pequeño grupo de campesinos decidieron comprar por cuenta propia pequeños motores fuera de borda para trasladarse a los “trabajaderos” y al mismo tiempo transportar a los turistas cuando así lo solicitaran. Así, la introducción de una nueva forma de transporte fue un ajuste adecuado para realizar sus actividades productivas y una respuesta a las necesidades propias de los colonos, al ambiente circundante y a las influencias del exterior.

Los pocos comuneros que prestaban servicios de transporte fluvial, en la década de los ochenta trabajaron durante algunos años de forma independiente hasta que en 1989, decidieron organizarse y establecer acuerdos sobre las tarifas, situación que fue el punto de partida del primer grupo organizado orientado a la actividad turística. Con la inserción de esta nueva actividad, los integrantes de ese grupo experimentaron formas de organización mediante el trabajo colectivo, teniendo la oportunidad de aprender más sobre el ambiente que les rodeaba y adquirieron experiencia en la navegación del río Usumacinta. Las nuevas formas de organización de los colonos se analizan en el apartado de la experiencia ecoturística.

Frontera Corozal se localiza a orillas del río Usumacinta, en la frontera de México y Guatemala a 100 m.s.n.m. y es una puerta de entrada y salida tanto del turismo como de productos agrícolas y mercancías de ambos países. Actualmente cuenta con una población aproximada de 4,762 habitantes, distribuidos en 954 grupos domésticos (Unidad Médica Rural 2002). El origen de la población es diverso, proceden principalmente de los municipios de la región chol del noreste del estado de Chiapas: Tumbalá, Salto de Agua, Tila, Sabanilla y en menor medida de otros municipios como Ocosingo, Yajalón, Palenque, Pantelhó. La lengua hablada en la localidad es el “Chol” el cual pertenece a la familia lingüística mayense. La población está organizada en nueve barrios, los cuales representan a los ejidos que se localizaban dentro de la Selva Lacandona hasta antes de la reubicación. Los cultos religiosos también son diversos, la gente de la localidad reconoce la existencia de siete, dentro de los cuales predominan: presbiteriano, católico, pentecostés, sabático y adventista del séptimo día.

Después de diversos procesos de gestión comunitaria la localidad logró obtener desde hace poco tiempo servicios públicos e infraestructura: agua entubada, energía eléctrica, casetas de telefonía satelital, diferentes escuelas desde el nivel preescolar hasta bachillerato, dos bibliotecas, dos clínicas de salud y un museo comunitario. La localidad cuenta con calles bien trazadas y

empedradas en su mayoría y se comunica por medio de un ramal asfaltado de 20 km. que lleva a la carretera Fronteriza y ésta última a la ciudad de Palenque. Sin embargo, la localidad no cuenta con sistema de drenaje y los problemas de insalubridad aún persisten.

Las actividades productivas de los colonos son diversas, 77.3% de la población económicamente activa está incorporada a las actividades del sector primario y 15.5% al sector terciario o de servicios (INEGI 2000). Las actividades del sector primario están representadas por la ganadería extensiva y por la agricultura, principalmente para la producción de cultivos básicos como maíz, frijol, calabaza y chile, ya sea para el autoconsumo o para la comercialización (Vásquez-Sánchez *et al*; 1992); otra actividad realizada por los pobladores de la localidad es la recolección y comercialización de la palma Xate (*Chamaedorea* spp.). La población actualmente caza animales de la selva como tepezcuintles (*Agouti paca*), puerco de monte (*Tayassu pecari*), venados (*Mazama americana*), armadillos (*Dasypus novemcinctus*) y algunas aves como la cojolita (*Penelope purpurascens*), faisán (*Crax rubra*), perdíz (*Crypturellus cinnamomeus*), entre otras. La pesca en el río Usumacinta es una importante fuente de alimentos, por ejemplo, las piguas (*Macrobrachium carcinus*) en el inicio de la temporada de lluvias y varias especies de peces. El sector terciario y de servicios incluye principalmente el comercio, el transporte en lanchas y terrestre, así como servicios de hospedaje y alimentación prestados para el turismo y población foránea. Dentro de la comunidad hay tres organizaciones que prestan servicios al turismo: Tikal Chilam, La Nueva Alianza y Escudo Jaguar.

Frontera Corozal es considerada por diversas OG's y ONG's como un sitio con gran potencial para desarrollar la actividad ecoturística y atraer a viajeros nacionales e internacionales interesados en la naturaleza o en la arquitectura maya. Los alrededores de la localidad albergan a diversas especies de flora y fauna tropical, paisajes naturales y el sitio arqueológico de Yaxchilan localizado en la margen izquierda del río Usumacinta, a 30 Km. de la localidad. Además, frontera

Corozal se localiza en la ruta para continuar con el recorrido del mundo maya en México o en Guatemala.

LA EXPERIENCIA ECOTURÍSTICA: 1990-2002

En las secciones siguientes se analizan los procesos de ajuste relacionados con la experiencia ecoturística de en tres espacios sociales: 1) Escudo Jaguar, 2) los grupos domésticos en el cual se desenvuelven los socios y los empleados de Escudo Jaguar, 3) La comunidad.

1) Escudo Jaguar

La inserción de los colonos en una nueva actividad significó un reto, se enfrentaron a un mercado desconocido para ellos: el turismo. Al mismo tiempo esa situación les permitió desarrollar nuevas formas de organización y tuvieron que aprender que la gestión de los recursos económicos, apoyo técnico y capacitación no se logra de forma individual sino a través del trabajo colectivo.

En el marco de las adaptaciones, el proceso de la formación de Escudo Jaguar es considerado como parte de los ajustes sociales y económicos realizados por los colonos choles. Este proceso se describe en las tres etapas siguientes:

Primera etapa (1990- 1994)

La primera etapa de la organización representa un período transicional del trabajo individual hacia formas colectivas de trabajo, de gestión de recursos financieros y apoyos técnicos. Esta etapa inició en 1990, cuando los colonos que habían proporcionado servicios de transporte fluvial a turistas y mercancías en el río Usumacinta de forma individual decidieron organizarse para formar una sociedad y diversificar los servicios prestados al turismo. Esto como respuesta a la búsqueda de ingresos económicos, ya que la llegada del turismo a la zona no proporcionaba beneficios a la población local. En asamblea general integrada por 601 comuneros de Frontera Corozal, el 7 de diciembre de 1990 se tomó el acuerdo para la formación de la primera sección de

trabajo especializada en turismo: Escudo Jaguar (nombre de un gobernante maya de Yaxchilan, en período clásico). Los requisitos para la participación dentro de la sección fueron excluyentes: poseer los derechos comunales de la tierra y el deseo de trabajar en común. La sección se formó con 66 comuneros, es decir, 11% del total de la localidad. En esta etapa la mayoría de los socios se separaron de la organización por la falta de recursos financieros para construir un centro turístico y únicamente continuaron prestando servicio 17 socios que poseían una lancha para el transporte de turistas y mercancías.

Desde la primera etapa ha sido importante el compromiso a largo plazo de algunos socios de la organización, así como la participación del asesor técnico en la formulación de proyectos y en la búsqueda de apoyos técnicos y financieros.

Segunda etapa (1994-2000)

En 1994, 27 de los socios originales se reorganizaron y formaron dos grupos: uno dedicado al transporte fluvial y terrestre integrado por 17 socios y el otro de servicios de cabañas y restaurante con la participación de 10 socios. En esta ocasión, Escudo Jaguar buscó el apoyo de OG's y ONG's para el financiamiento de la construcción del centro turístico. En 1995, solicitó el apoyo de Conservación Internacional (CI), quienes por primera vez donaron recursos económicos para la construcción de tres cabañas de madera y la compra de salvavidas de la sección de transporte fluvial. En 1996 se logró el establecimiento oficial de la organización, denominada Sociedad de Solidaridad Social Escudo Jaguar.

Desde 1996 los dos grupos de trabajo de Escudo Jaguar han recibido diferentes créditos del Fondo Nacional de Empresas en solidaridad (FONAES) para renovar lanchas y comprar motores, así como para el equipamiento del restaurante y cabañas. Por otro lado, el grupo de cabañas y restaurante también ha recibido apoyos técnicos y financieros de OG's como la Secretaría de Fomento Económico, Secretaría de Desarrollo Social, Instituto Nacional Indigenista y la

Secretaría de Desarrollo Turístico para la construcción de cabañas y acondicionamiento del lugar. Estos apoyos técnicos y financieros coincidieron con la creación y fortalecimiento del circuito ecoturístico Montes Azules en la Selva Lacandona, integrado por Lacanjá Chansayab, Bonampak, Frontera Corozal y Yaxchilán. El objetivo del gobierno estatal era promover el turismo ecológico en las comunidades adyacentes a la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules, generando ingresos económicos y garantizando la riqueza biológica-ecológica del ecosistema con la participación de la población (COPLADE 1996).

Tercera etapa (2000-2002)

Actualmente la organización está integrada por 6% del total de los comuneros de Frontera Corozal (37 grupos domésticos). Está dividida en tres grupos de trabajo: restaurante y cabañas, transporte fluvial y terrestre, además de un grupo de desarrollo empresarial de las mujeres integrado por una carnicería y tortillería.

Las relaciones que se establecen dentro de los grupos de trabajo están mediadas por los intereses que tienen en común: la prestación de servicios turísticos. Sin embargo, los dos grupos funcionan como dos organizaciones independientes con una misma denominación que los identifica, dentro de cada grupo se establecen acuerdos que benefician únicamente a sus respectivos integrantes. Los problemas inherentes al desarrollo cotidiano de las actividades son resueltos por el presidente administrativo de cada grupo; cuando un problema afecta la estabilidad de Escudo Jaguar en su conjunto, los socios acuden al comité ejecutivo o a las personas que cuentan con mayor experiencia y liderazgo dentro de la organización para su solución. A la fecha cada uno de los dos grupos que prestan servicios al turismo han realizado de forma independiente diversas obras de infraestructura turística y equipamiento reinvertiendo parte de sus utilidades.

Se registraron problemas en cuanto a la participación de algunos socios del grupo de transporte fluvial que ha estado disminuyendo en las reuniones trimestrales y en la supervisión de las actividades durante la temporada alta. Únicamente los socios que poseen un “cargo” dentro de la organización supervisan con mayor frecuencia las actividades realizadas por las empleadas y empleados dentro del centro ecoturístico. Fue evidente la ausencia de los socios que tienen otras actividades productivas, por ejemplo: el comercio, servicios, autotransporte de personas, agricultura y ganadería, actividades que en conjunto proporcionan mayores ingresos que el ecoturismo. Así mismo, se encontró que existe un ambiente de “inconformidad” dentro de los dos grupos de Escudo Jaguar generado principalmente por las formas desiguales en que han sido distribuidos los beneficios y apoyos externos dentro de la propia organización, pues los principales beneficiados han sido los 10 miembros de las cabañas y restaurante.

Escudo Jaguar desde su inicio había estado integrado exclusivamente por hombres, pero en el año 2000 se incorporaron las esposas de los socios a un tercer grupo denominado: desarrollo empresarial de la mujer. Este grupo obtuvo un crédito de la Secretaría de Desarrollo Social, para la adquisición del equipo de una carnicería y recibieron en calidad de donación el equipo para una tortillería. Las mujeres se han enfrentado a diversos obstáculos durante el proceso de organización y en la participación de las actividades del grupo, entre ellos destacan: la falta de apoyo en las actividades domésticas, inexperiencia en el trabajo en equipo, temor al fracaso, falta de recursos económicos para dar aportaciones económicas y la dificultad para la toma de decisiones debido a la constante intervención masculina.

Es evidente que la existencia de un grupo organizado como Escudo Jaguar ofrece también posibilidades reales para la participación femenina dentro de la actividad empresarial rural; sin embargo, no depende únicamente de las mujeres, sino de las instituciones sociales que restrinjan

o permitan su participación, así como de los ajustes que se establezcan dentro de los grupos domésticos.

2) Los grupos domésticos de los socios y empleados de Escudo Jaguar.

Para proporcionar un panorama general de los grupos domésticos y los procesos de ajuste se encontró que la estacionalidad de la afluencia turística representa al mismo tiempo una ventaja y desventaja para los involucrados. Los períodos de temporada alta coinciden con los períodos de vacaciones escolares en la comunidad, esto permite a los socios y a las socias de los diferentes grupos de trabajo recibir el apoyo de los hijos e hijas para realizar el trabajo doméstico, el cuidado de los animales del solar y algunas actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería. Es una desventaja para aquellos grupos domésticos que no cuentan con ingresos de otras actividades porque durante la estación baja los miembros y empleados de Escudo Jaguar reciben menos ingresos, de esta manera, si estos grupos domésticos no tienen otras actividades productivas su economía se ve afectada. Sin embargo, los grupos domésticos que realizan otras actividades son menos vulnerables a las fluctuaciones en los niveles de turismo, ya que otras fuentes de ingreso actúan como un amortiguador económico para reducir el riesgo. En el caso de las actividades propias de la agricultura que requieren del trabajo arduo, estas no se traslapan con los tres periodos de temporada alta de turismo (Fig.3). En la ganadería, las actividades como la desparasitación, vacunación y limpieza de potreros, son realizadas antes o después de las temporadas altas de turismo, en el menor tiempo posible y con la ayuda de jornaleros o miembros de la familia.

Para la descripción detallada de los arreglos dentro los grupos domésticos de Escudo Jaguar se les dividió en tres secciones:

a) Grupos domésticos con socios del transporte fluvial

Esta sección está integrada por 27 grupos domésticos donde el jefe de familia es socio del transporte fluvial. Dentro de ésta hay 9 socios que participan de manera activa dentro de la organización como miembros del comité ejecutivo o se dedican al transporte turístico. La mayoría de los socios pagan a un empleado para que realice el transporte de los turistas, en este caso, las actividades agrícolas y ganaderas no se ven afectadas por la actividad turística.

Un ajuste identificado es el cambio de actividad económica de los socios, pues cuando inició el transporte fluvial de turistas y mercancías eran los propietarios de las lanchas quienes se dedicaban a esa actividad. Sin embargo, desde hace algunos años ellos se dedican a otras actividades como la agricultura, ganadería, comercio o transporte y contratan empleados (lancheros) para el transporte turístico. Únicamente los socios que poseen un cargo en la organización tienen la obligación de dejar sus actividades habituales para “hacer frente a sus responsabilidades” como socios o miembros del comité ejecutivo. En general, los hombres que poseen esos cargos no abandonan totalmente sus parcelas de cultivo o el ganado vacuno, en caso de poseerlo. Dentro de los grupos domésticos el trabajo agrícola se comparte con los hijos solteros o con los hombres unidos por algún lazo de parentesco que comparten la misma residencia, únicamente si estos no participan en la actividad turística; en algunos casos se recibe el apoyo de los hijos casados aunque no compartan la misma residencia. Para las actividades agrícolas que requieren de mayor fuerza de trabajo, como la siembra y la cosecha del maíz, además del apoyo en mano de obra que proporcionan los hijos a los padres, los socios contratan jornaleros para realizar una parte de las actividades.

Dentro de estos grupos domésticos 41% del total de sus ingresos deriva de la actividad turística, el resto los obtienen de la agricultura, venta de ganado vacuno, servicios, comercio local, recolección de xate de la selva y del transporte terrestre de personas (fig. 4). Se determinó

que los miembros de este grupo dedican únicamente una media de 65 días del año a la actividad turística. Aunque los socios dedican menor tiempo a esta actividad los ingresos obtenidos son mayores en comparación con las otras secciones de Escudo Jaguar (Fig. 5). Se identificó que las actividades productivas realizadas por los miembros de los grupos domésticos han sido diversificadas desde el periodo de fundación de la comunidad. La diversificación de las actividades está explicada por diferentes factores: los recursos económicos poseídos, la disponibilidad de fuerza de trabajo dentro del grupo doméstico para realizar las actividades productivas, las relaciones de parentesco con otros grupos domésticos base para el trabajo cooperativo y la pertenencia a la Comunidad Lacandona, lo cual les da el derecho de poseer hasta 50 has. a cada socio. Sin embargo, existe discrepancia entre el reglamento comunal y la media de tierra que posee cada socio, la cual es de 61 has. Sobre la diversificación de las actividades, Wallace (1997) señala que las economías locales son más robustas si son diversas y si los beneficios del ecoturismo complementan a los obtenidos por otras actividades tradicionales, en lugar de reemplazarlas.

b) Grupos domésticos de los socios de cabañas y restaurante

De los 10 grupos domésticos de las cabañas y restaurante, 50% de ellos tienen al menos una persona con un empleo remunerado dentro de la organización, normalmente es el socio, su esposa, hijo o hija. En cuanto a la división del trabajo dentro de estos grupos domésticos, algunas mujeres están insertas en la actividad turística, pero se identificó que su participación ha sido limitada a ciertas actividades como cocineras, meseras, recepcionistas y encargadas de la limpieza, mientras que los hombres ocupan los puestos administrativos y son los encargados de la toma de decisiones. En cuanto a la participación de las mujeres en el mercado laboral en general, y especialmente en el turismo, Williams y Shaw (1998) indican que a pesar de que existen algunos progresos, la mayoría de las mujeres insertas en las actividades remuneradas, aún poseen

el estatus subordinado que mantienen dentro de la sociedad en general. Ellos también señalan que las mujeres empleadas en hoteles pequeños regularmente realizan las actividades de limpieza y preparación de los alimentos, de esta manera se replica la división del trabajo doméstico.

Al integrarse las mujeres a un empleo remunerado en Escudo Jaguar, dentro de sus grupos domésticos se manifiestan diversos procesos de ajuste que les permiten realizar las actividades domésticas y las actividades remuneradas. Por ejemplo, para las mujeres casadas con hijos pequeños, el trabajo remunerado dentro de la organización generalmente representa una doble tarea, en este caso es muy importante el apoyo de la madre o de la suegra, quien se encarga del cuidado de los hijos durante la jornada de trabajo. Para las mujeres jóvenes y solteras que trabajan en el restaurante, las cabañas y en la administración del transporte fluvial la situación es diferente, ya que para ellas representa mayor independencia económica y mejores oportunidades de aprendizaje. Un socio de esta sección señala las ventajas que proporciona el sector turismo:

“El turismo es muy bueno porque ocupan empleados y es una esperanza para los hijos. Mis hijas tienen la oportunidad de trabajar una vez que ya terminaron la secundaria, además, mis dos hijas que trabajan en el restaurante ayudan a la mamá y a los niños que van a la escuela. Para la mujer es una oportunidad porque tiene más opciones, sabe lo que es trabajar y no piensa solo en casarse. Además, no sólo conoce el trabajo de la casa sino el de otro lado, además ellas tienen dinero para sus propios gastos y sus cosas. Digo, las mujeres que no estudiaron y no tienen otro trabajo están condenadas al trabajo de la casa, metidas todo el día envejeciéndose, porque el trabajo de la casa es duro” (RA, 54 años).

Los ingresos de los grupos domésticos de esta sección derivan específicamente de tres actividades: 66 % del turismo, 18% de la agricultura y 16% de la ganadería. Los ingresos por turismo son menores que en la primera sección, pero parte de las utilidades de esta actividad son reinvertidas en el restaurante y las cabañas. Así mismo dedican mayor trabajo a la actividad turística, una media de 248 días al año (fig. 5). Un ajuste en las actividades productivas de los

socios de esta sección es la tendencia a invertir parte de los ingresos obtenidos por el turismo en la ganadería, actividad que requiere menos inversión de tiempo en comparación con la agricultura.

c) Grupos domésticos de los empleados y empleadas

El centro ecoturístico Escudo Jaguar genera empleos en dos secciones: en las cabañas y restaurante proporciona empleos permanentes a 5 socios, 5 miembros de los grupos domésticos de los socios y 8 jóvenes de la comunidad. Por otro lado, el servicio de transporte fluvial brinda empleos como lancheros a 5 socios de este grupo, 7 miembros de los grupos domésticos de los socios y a 15 miembros de la comunidad. El empleo en esta sección está sujeto a la estacionalidad del turismo y se manifiesta una constante rotación de personal, situación que no ocurre en las cabañas y en el restaurante, pues el empleo es más permanente y con un salario fijo mensual. La pertenencia a Escudo Jaguar proporciona a los empleados la oportunidad de asistir a cursos de capacitación relacionados con su ambiente de trabajo, situación que los pone en ventaja ante los demás habitantes de la comunidad.

En general, la sección de los empleados dedica una media de 274 días al año a la actividad turística y los ingresos obtenidos por ésta son mayores que los ingresos por otras actividades productivas. Un 61% de sus ingresos derivan del ecoturismo y el resto de la agricultura, el empleo como jornaleros, la ganadería y la recolección de xate de la selva (figura 4). En conjunto el ingreso por turismo en esta sección es menor que en las anteriores. Si dividimos a los empleados por la actividad específica que desempeñan, se observa que los lancheros dedican a la actividad ecoturística una media de 210 días al año, con recorridos en lancha por el río Usumacinta que implica la observación de flora y fauna silvestre hasta llegar al sitio arqueológico de Yaxchilan. Un 59 % de los ingresos en los grupos domésticos de los lancheros derivan de las actividades turísticas, 32% de la agricultura, 4% de la recolección de xate y 5% por la venta de

mano de obra como jornaleros. Sobre la importancia del turismo en su economía, un lanchero señala:

“Es necesario tener otro trabajo para poder comer, solo del turismo no conviene, en temporada baja tenemos uno o dos viajes a la semana y con eso no comemos, no conviene porque perdemos tiempo al estar esperando el turno de salida” (JMM, 28 años).

Por otra parte, los empleados del restaurante y las cabañas tienen un empleo permanente y dedican una media de 313 días al año a la actividad turística, la cual consiste en emplearse en la recepción, cocina, restaurante, cabañas, administración o en el mantenimiento de las instalaciones. Los ingresos dentro de los grupos domésticos de los empleados provienen principalmente de la actividad turística con 58%, empleo como jornaleros 27%, agricultura 9% y la ganadería 6%.

Al igual que otros habitantes de la comunidad, algunos empleados de Escudo Jaguar visualizan como viable la migración hacia Estados Unidos en busca de un trabajo mejor remunerado que les permita sostener a su familia. Ellos señalan que sus ingresos por turismo han disminuido en los últimos dos años como consecuencia de la existencia de otra empresa comunitaria que presta servicios de transporte turístico fluvial. Para algunos lancheros, la migración hacia Estados Unidos representa otra ventaja, pues además de lo económico, tienen la oportunidad de aprender el idioma inglés, lo cual a su regreso les brindará mejores oportunidades de empleo en la localidad.

“Me voy al norte (Estados Unidos) a buscar trabajo para poder mantener a mi familia, ya que lo que gano como lanchero ya no me alcanza” (PMA, 28 años).

“ Mi esposo está en los Estados Unidos trabajando y estudiando Inglés, y cuando regrese va a buscar trabajo como guía” (EAV, 22 años).

Los grupos domésticos de los empleados y empleadas dependen del apoyo obtenido mediante las relaciones de parentesco para realizar sus actividades cotidianas entre el ecoturismo, actividades domésticas, cuidado de los hijos, agricultura, entre otras. En las actividades agrícolas, además del apoyo de los hermanos, del padre o del suegro los empleados contratan jornaleros para que realicen parte de las labores propias del cultivo del maíz, especialmente las que requieren mano de obra intensiva como la preparación del terreno, la siembra y la cosecha. Mediante las relaciones de parentesco los empleados obtienen la tierra para realizar sus actividades agrícolas, pues a diferencia de los socios quienes todos poseen el derecho comunal de la tierra, únicamente 25% de ellos posee ese derecho y los demás trabajan en la tierra del padre o del suegro.

3) La comunidad

En este apartado se describen las relaciones sociales derivadas de las actividades productivas dentro de la comunidad y Escudo Jaguar. Al interior de la comunidad existen relaciones de solidaridad y trabajo recíproco que permiten la cohesión social, esas relaciones están mediadas principalmente por la pertenencia a grupos de trabajo organizados para diversas actividades, ya sean productivas como la ganadería, la agricultura y la extracción de palma (*chamaedorea* spp.), sociedades de autotransporte local y foráneo y las tres organizaciones que prestan servicios turísticos (Escudo Jaguar, Tikal Chilam y La Nueva Alianza) o bien, por la pertenencia a los diversos cultos religiosos.

Entre las organizaciones de turismo que prestan servicios de transporte fluvial Escudo Jaguar y Tikal Chilam existen conflictos y divisiones por la carencia de acuerdos sobre las tarifas aplicadas a las agencias de viaje y a los turistas que se dirigen a territorio Guatemalteco vía Bethel o a Yaxchilán. Dichos conflictos han llevado a los miembros de ambas organizaciones a estar compitiendo constantemente por el mercado y a trabajar con tarifas muy bajas, lo que ha

provocado descenso de los ingresos por transporte fluvial a los socios y a los empleados de Escudo Jaguar. Algunos sectores de la comunidad consideran a los miembros de la organización como los acaparadores de los recursos económicos externos y de los apoyos de las OG's , así como del turismo. Aunado a esto, la falta de difusión de la información sobre las actividades realizadas en Escudo Jaguar ha generado envidia, descontento y rechazo dentro de la comunidad hacia la organización. Los conflictos entre Escudo Jaguar y la comunidad han aumentado paulatinamente, por ejemplo, hay poca disponibilidad para cooperar con la comunidad y una tendencia de la comunidad a excluir a Escudo Jaguar de los cursos de capacitación que van dirigidos a las diferentes organizaciones para la producción de la comunidad.

Por otro lado, la experiencia ecoturística ha propiciado que otros grupos consideren a Escudo Jaguar como un ejemplo de perseverancia y éxito en las formas de organización; este es el caso de un grupo cuyos miembros están tratando de poner en práctica formas de organización similares y de trabajo colectivo para la búsqueda de apoyos técnicos y financieros para fundar otro centro ecoturístico en la comunidad. Cabe señalar, que para los miembros de este grupo la experiencia adquirida mediante la participación como miembros de las autoridades comunitarias y el trabajo dentro de Escudo Jaguar han sido herramientas clave para fortalecer el trabajo colectivo y para adquirir el conocimiento sobre las formas de gestión ante diversas instancias gubernamentales.

Más allá del contexto local, los socios de Escudo Jaguar consideran necesaria la participación de los diferentes grupos organizados de otras comunidades para establecer acuerdos de cooperación en la prestación de servicios al turismo o de lo contrario en el futuro serán reemplazados por la iniciativa privada. Es incipiente, pero hay un proceso de formación de redes para la actividad turística con otras organizaciones de la Selva Lacandona y con comunidades de Guatemala basadas en los intereses económicos y solidaridad. La existencia de estas redes de

apoyo fortalece a las organizaciones ecoturísticas participantes y promueve el intercambio de conocimientos y experiencias relacionadas con el mercado del turismo. En el establecimiento de redes sociales de apoyo extracomunitario ha sido necesaria la presencia de líderes de Escudo Jaguar, quienes han estado comprometidos con el desarrollo y funcionamiento de la organización.

CONCLUSIONES

El ecoturismo, como parte de los procesos de ajuste de la población local a su ambiente y a las tendencias económicas regionales y globales impulsa la participación comunitaria en la toma de decisiones sobre la dirección de los resultados de proyectos y del uso y aprovechamiento de sus recursos. En este sentido, los socios de Escudo Jaguar reconocen que la existencia del centro ecoturístico se debe, por un lado, al apoyo proporcionado por las ONG's y OG's, pero afirman que el éxito de la organización depende del involucramiento constante y del compromiso a largo plazo de los socios en la planeación y seguimiento del proyecto. Cabe destacar, que el involucramiento activo de cada uno de los socios ha estado mediado por la disponibilidad de los recursos económicos y de los arreglos dentro de los grupos domésticos que permiten realizar las actividades productivas, desde la agricultura en general hasta el ecoturismo. Los diversos arreglos dentro de los grupos domésticos dan paso a la participación de las mujeres en las actividades de planeación y dirección de proyectos productivos como la tortillería y la carnicería, así como la participación en el mercado laboral del turismo; no obstante, se manifiesta la posición hegemónica de los hombres en el proceso de toma de decisiones dentro de los grupos domésticos y en los proyectos productivos.

El ecoturismo proporciona a los socios de Escudo Jaguar ingresos complementarios a los derivados de la agricultura, ganadería y otras actividades a; sin embargo, la distribución de los beneficios es diferenciada, puesto que los socios obtienen mayores beneficios que los empleados.

En el caso estudiado, el ecoturismo en lugar de disminuir las diferencias socioeconómicas existentes puede reforzarlas e incluso fomentarlas. Las diferencias se manifiestan principalmente entre los socios de la organización y los empleados, los primeros obtienen mayores ingresos por turismo aunque el trabajo dedicado a esta actividad es menor, lo cual se refleja en la diversificación de sus actividades productivas, por las cuales perciben mayores ingresos. Por el contrario, la economía familiar de los empleados depende principalmente de los ingresos de la actividad turística, pues al dedicarle más tiempo a este trabajo tienen menos posibilidades de obtener mayores ingresos por la agricultura y otras actividades. Aunado a esto, la falta de capital para invertir en otras actividades productivas hace que los grupos domésticos de los empleados sean más vulnerables a las fluctuaciones y a la estacionalidad del turismo. La vulnerabilidad económica de estos grupos domésticos se puede ver reducida con los apoyos proporcionados por otros grupos domésticos relacionados por lazos de parentesco.

Place (1998) identificó diferencias económicas similares en Costa Rica y argumenta que el ecoturismo posee las contradicciones inherentes en las estrategias del desarrollo capitalista, ya que pone en desventaja a los que se encuentran en el fondo de la jerarquía socioeconómica.

Horwich y Lyon (1999), señalan que la distribución inequitativa de los ingresos derivados del turismo crea una atmósfera de competencia entre los participantes de un proyecto ecoturístico y dentro de una comunidad rural, lo cual es evidente en el caso estudiado. Además, los conflictos internos en Escudo Jaguar pueden ser el resultado de la posesión desigual de los recursos económicos y apoyos recibidos de las OG's y ONG's. La imagen de éxito que tiene Escudo Jaguar en la región ha creado actitudes competitivas entre las empresas de turismo de la localidad, situación que en lugar de propiciar el beneficio para sus integrantes, generan conflictos y desacuerdos que trastocan a la comunidad. A diferencia de lo anterior, Sandoval (2000) ha

señalado que en otras poblaciones mayas de Quintana Roo los pobladores locales muestran una actitud positiva y apoyo total hacia el ecoturismo.

Autores como Daltabuit (2000), Horwich y Lyon (1999), han encontrado que el ecoturismo tiene el potencial de ser un mecanismo que proporcione un complemento económico a los ingresos de los habitantes de las comunidades rurales, que les permite mantenerse en sus tierras, evitando así la migración. En Escudo Jaguar se registró que los empleados jóvenes tienden a migrar hacia Estados Unidos debido a los bajos ingresos obtenidos y a las pocas oportunidades de diversificar sus actividades productivas.

En contraste, es necesario destacar que la experiencia ecoturística del Escudo Jaguar ha traído efectos positivos a la población local tales como la generación de empleos directos e indirectos, el efecto multiplicador en la economía local, el fortalecimiento de las capacidades locales y el empoderamiento de los socios y sus respectivos grupos domésticos. Además, Escudo Jaguar es un factor indirecto que fomenta la planeación y organización de proyectos ecoturísticos similares dentro la comunidad.

En cuanto a los ajustes de las actividades productivas, se concluye que el ecoturismo es una actividad complementaria para la economía de algunos grupos domésticos, dado que se integra al complejo productivo y no sustituye en su totalidad a las actividades agrícolas en general. Sin embargo, la existencia de conflictos y problemas derivados del ecoturismo y de las propias dinámicas sociales comunitarias ponen en riesgo la sustentabilidad económica y social de los proyectos productivos.

De continuar los conflictos entre la comunidad y Escudo Jaguar se visualizan dos posibles escenarios: que la organización se consolide como una empresa mediante la diversificación de otras actividades exógenas que incrementen la diferenciación económica, o que con el apoyo de organizaciones internacionales compañías turísticas externas se instalen en la región desplazando

a las organizaciones comunitarias. Por otra parte, si los conflictos entre la comunidad y Escudo Jaguar se solucionan, las posibilidades de organizar nuevos proyectos encaminados a lograr la sustentabilidad social y ecológica se abren y darían paso al intercambio de conocimientos adquiridos dentro de la comunidad.

ANEXOS

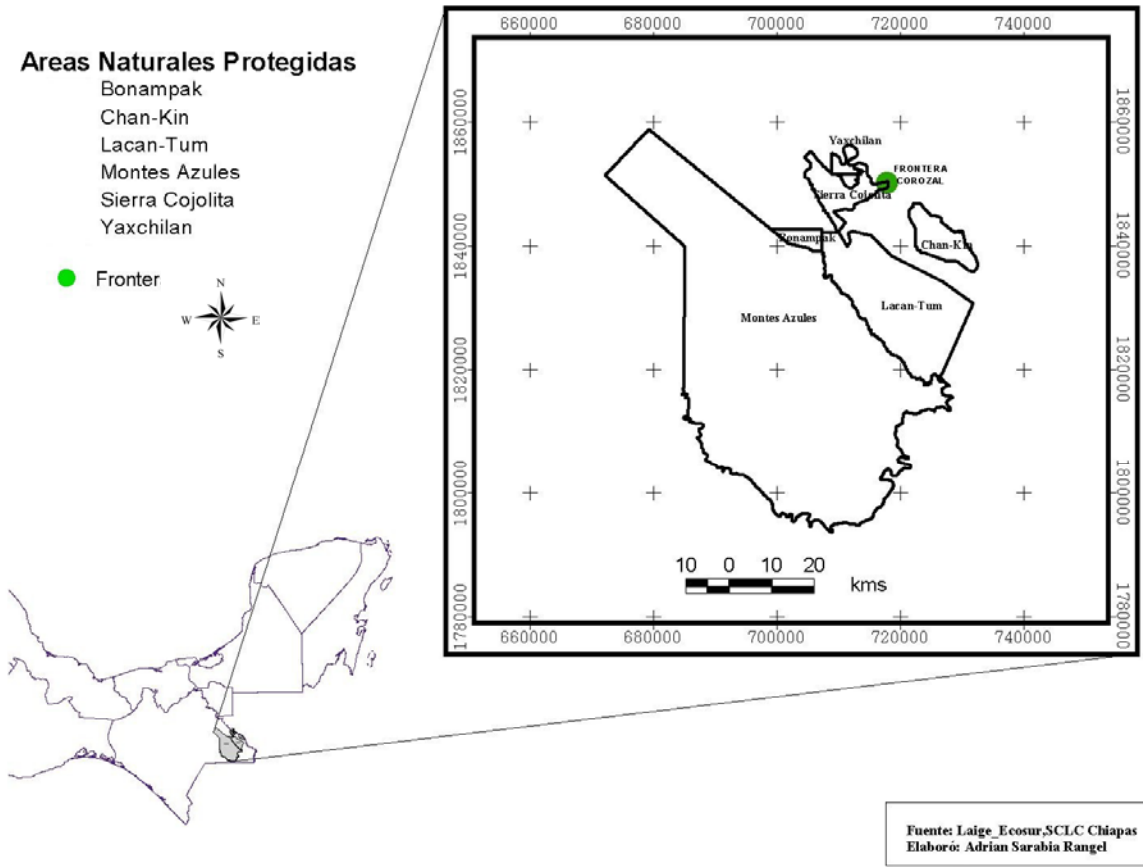


Figura 1. Ubicación de las áreas naturales protegidas y Frontera Corozal en la Selva Lacandona, Chiapas, México.

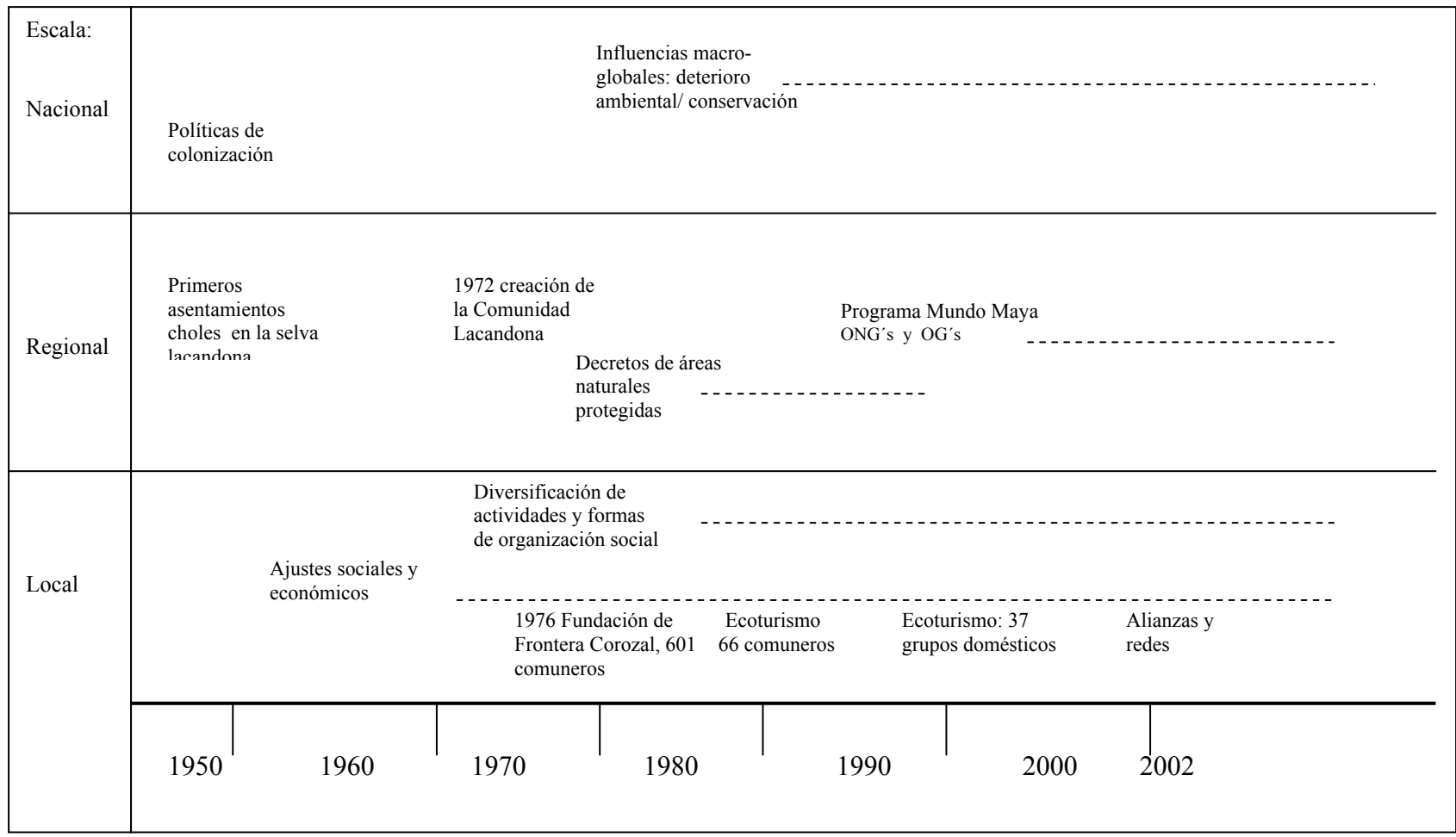


Figura 2. Procesos de ajuste en la introducción del ecoturismo en Frontera Corozal

Fuente: trabajo de campo 2002

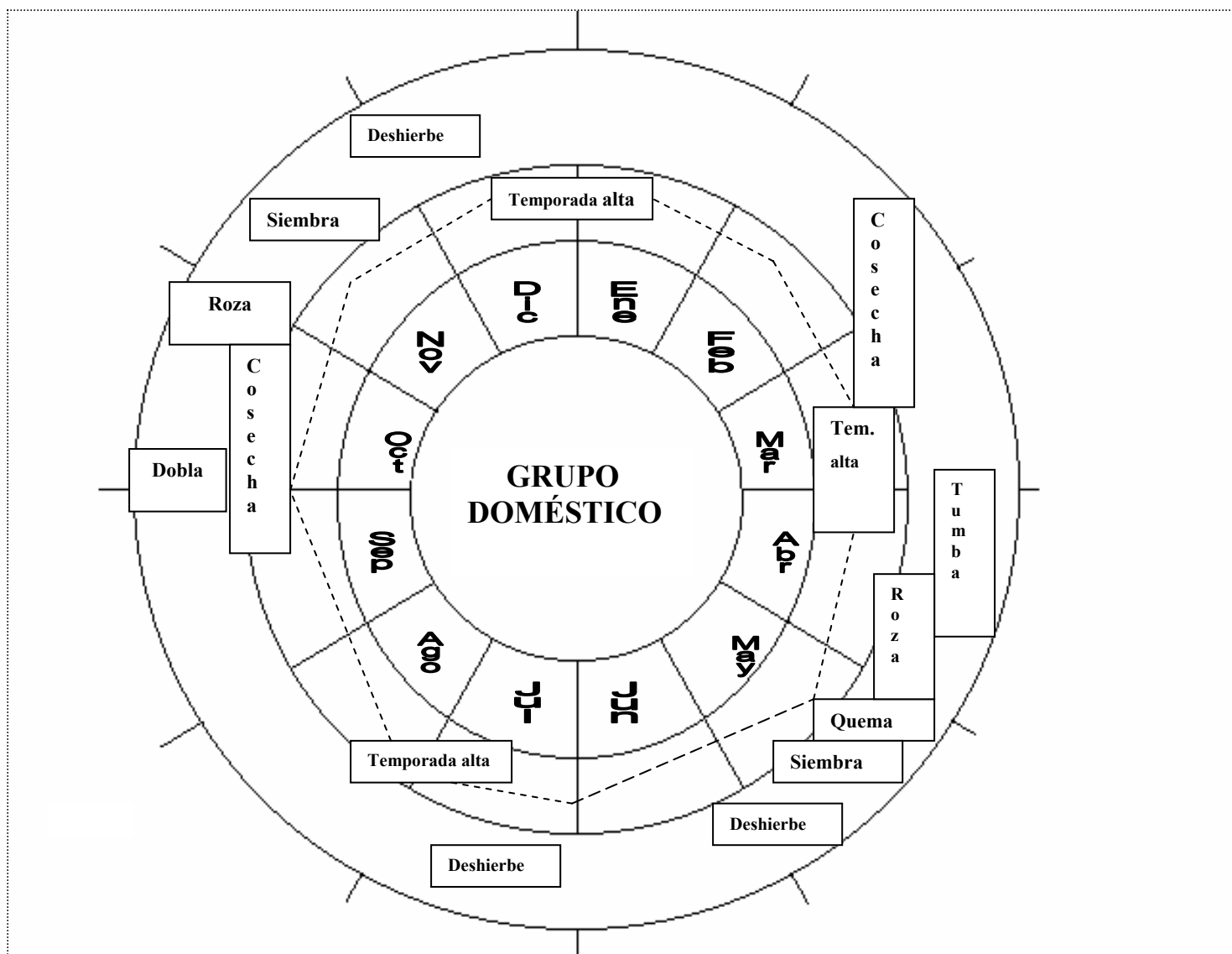


Figura 3. Calendario de actividades agrícolas y turismo de los miembros de Escudo Jaguar.

----- Afluencia baja de turistas nacionales y extranjeros

Fuente: trabajo de campo de 2002

No.	Sección	Grupos domésticos Totales	Grupos de la muestra	Actividades productivas	Porcentaje de ingresos por actividad	Trabajo invertido en turismo en el 2001. Días/ año
1	Socios de Transporte fluvial	27	13	Turismo Milpa Servicios Comercialización Otras siembras Transporte Ganadería Extracción de xate	41 17 17 13 6 4 1 1	65
2	Socios de cabañas y restaurante	10	5	Turismo Milpa Ganadería Otras siembras	66 17 16 1	248
3	Empleados y empleadas	24	12	Turismo Milpa Otros ingresos Otras siembras Ganadería Extracción de xate	61 15 13 6 3 2	274

Figura 4. Descripción de actividades productivas en las tres secciones de Escudo Jaguar.

Fuente: trabajo de campo 2002.

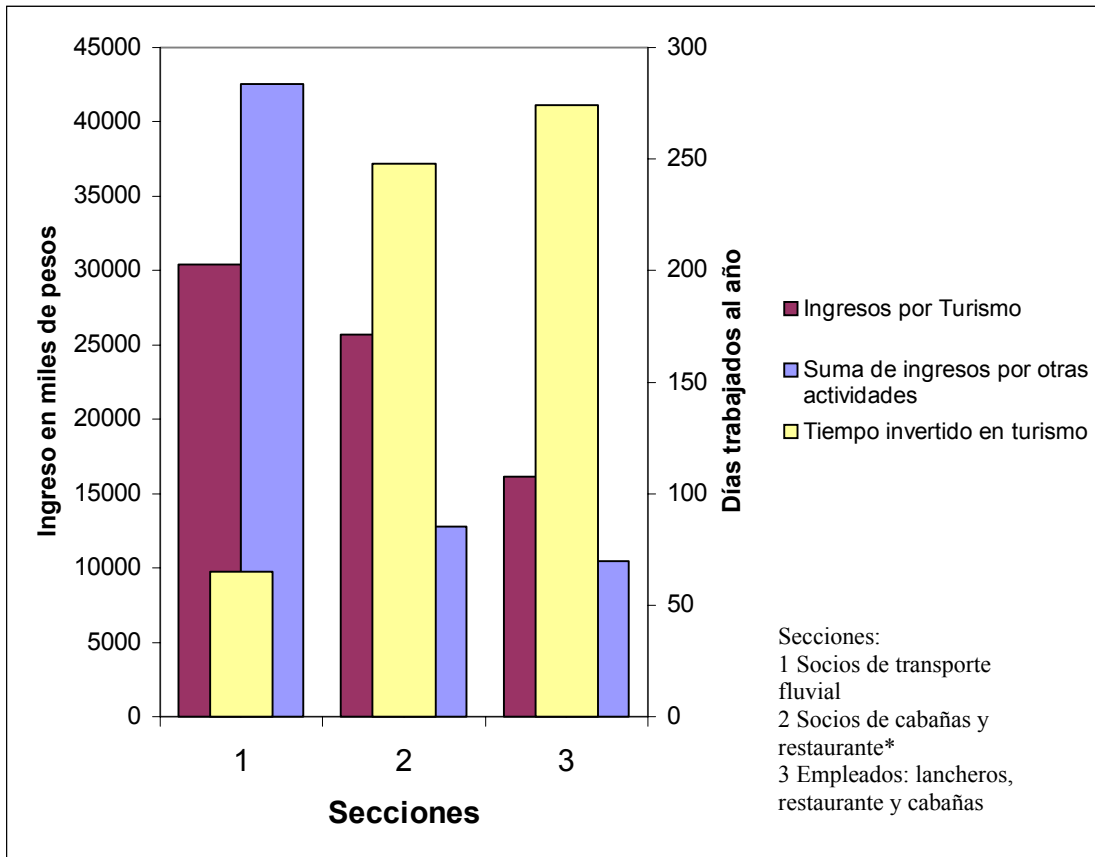


Figura 5. Ingresos totales por actividades y tiempo invertido en el 2001 en los grupos domésticos de Escudo Jaguar.

* Los ingresos de la sección de restaurante y cabañas no incluyen las inversiones anuales.

Fuente: trabajo de campo 2002.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Angoitia, G. B.

1989 Estudio descriptivo sobre la situación en Frontera Corozal, población Chol de la comunidad lacandona. Tesis profesional. UAM-Xochimilco.

Arizpe, L., F. Paz, and M. Velásquez.

1993 Cultura y Cambio Global: percepciones sociales sobre la deforestación en la selva lacandona. México, D.F: Miguel Angel Porrua.

Boo, E.

1990 Ecotourism: the potentials and the pitfalls, Vol. 2. Washington, DC: World Wildlife Fund.

Butler, R.

1998 Sustainable tourism development-looking backwards in order to progress. *In* Sustainable Tourism: a geographical perspective, Hall, M.C., and A.A Lew, editors, pp.25 -34. London: Longman.

Ceballos-Lascuráin, H.

1998 Ecoturismo. Naturaleza y desarrollo sostenible. México D.F: Diana.

COPLADE.

1996 Programa de Desarrollo Turístico, Chiapas 1995-2000. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Gobierno del Estado

Daltabuit, G. M., H. Cisneros., L. M. Vázquez, and E. Santillan

2000 Ecoturismo y desarrollo sustentable: impacto en comunidades rurales de la selva maya. México D.F: Sury

Daltabuit, G. M.

1992 Mujeres mayas: trabajo, nutrición y fecundidad. México. D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

De Vos, J.

1992 Una selva herida de muerte, historia reciente de la Selva Lacandona. *In* Reserva de la Biosfera Montes Azules, Selva Lacandona: Investigación para su Conservación, Vásquez-Sánchez, M. A., and M. A. Ramos, editors., pp. 267-286. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Ecosfera 1.

De Vos, J.

2002 Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000. México: Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social and Fondo de Cultura Económica.

Escalona, H. C.

2001 La Producción Artesanal en los Grupos Domésticos de X-Pichil. *In* De La Tradición Al Mercado, Suarez, B., and P. Bonfil, editors, pp 71-136. México D.F: GIMTRAP

García, J. G.

1995 Conservación de los Paisajes en la Selva Lacandona. Tesis de doctorado, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

García, M. J.

2000 La Colonización Chol de la Selva: La Fundación de Frontera Corozal. *In* Anuario 1999, Centro de Estudios Superiores de México y Centro América, editor, pp.183-203. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Guillén, T. H.

1998 Aplicación de análisis emergéticos y financieros para determinar la sustentabilidad del ecoturismo y de la agricultura tradicional en la región de la Selva Lacandona, Chiapas, México. *In* Revista de Ingeniería 4, Universidad Autónoma de Chiapas, editor, pp 33-40. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas : Universidad Autónoma de Chiapas.

Horwich, Robert, and Jonathan Lyon

1999 Desarrollo con Base en la Comunidad como medio para la Conservación: El Community Baboon Sanctuary y El Gales Point Manatee Project, Belice. *In* La Selva Maya, Conservación y Desarrollo, Primark, R., Bray, D., H. A. Galletti, and I. Ponciano, editors, pp.391-412. México, D.F: siglo veintiuno.

INE-SEMARNAP.

2000 Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Montes Azules. México. D.F: INE SEMARNAP.

INEGI

2000 XII Censo General de Población y Vivienda. Base de datos. *In* Sistema Contar 2000, C.D. rom, versión 4.0.2. INEGI, editor, México DF: INEGI

Márquez, R.

1996 Agricultura campesina y cambio tecnológico: La producción de maíz en la subregión cañadas de la selva lacandona, Chiapas. Tesis profesional, Texcoco: Universidad Autónoma de Chapingo.

Milne, Simon S.

1998 Tourism and Sustainable Development: Exploring the global-local nexus. *In* Sustainable Tourism: a geographical perspective, Hall, M.C., and A.A Lew, editors, pp. 35-48. London: Longman.

Moran, E. F.

1990 La ecología humana de los pueblos del Amazonia. México, D. F: Fondo de cultura económica.

Moran, E. F.

2000 Human Adaptability, An Introduction To Ecological Anthropology. Boulder Colorado:Westview press.

Norris, R., J.S. Wiber, and L.O. Morales

1998 Ecoturismo basado en la comunidad en la selva maya: problemas y potencial. *In* La Selva Maya, Conservación y Desarrollo, Primark, R., Bray, D., H. A. Galletti, and I. Ponciano, editors, pp.391-412. México, D.F: siglo veintiuno.

Place, S.E.

1998 How sustainable is ecotourism in Costa Rica? *In* Sustainable Tourism: A Geographical Perspective, Hall, M.C., and A.A. Lew, editors, pp 25-33. London: Longman.

PNUMA.

1985 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Turismo y Medio Ambiente en los Países del Pacto Andino. México D. F: CAF

SAHOP.

1978 Plan de desarrollo urbano de los nuevos centros de población ejidal Corozal y Palestina en la Selva Lacandona. México. Colección de Asistencia Técnica a los estados y municipios. Villerhermosa: Gobierno del Estado de Tabasco.

Salazar, J.

2001 Desarrollo de circuitos turísticos integrales en la región mesoamericana. En Banco Interamericano de Desarrollo. URL: www/iadb.org/ppp/proyecto. (November 9, 2002)

Sandoval, A. C.

2000 Ecoturismo sustentable comunitario en el Caribe mexicano. *Ciencia* 51:12-20

Vásquez-Sánchez, M. A., I. J. March, and M. A. Lazcano Barrero

1992 Características socioeconómicas de la Selva Lacandona. *In* Reserva de la Biosfera Montes Azules, Selva Lacandona: Investigación para su Conservación, Vásquez-Sánchez, M. A., and M. A. Ramos, editors., pp. 287-323. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Ecosfera 1.

Wallace, George N.

1997 Toward a principled evaluation of ecotourism ventures.

www.ecotourism.org/retiesselfr.html. (November 9, 2002).

Williams, A., and G. Shaw

1998 Tourism and the environment: sustainability and economic restructuring. *In* Sustainable Tourism: a geographical perspective, Hall, M.C., and A.A Lew, editors, pp. 49-59. London: Longman.

World Bank.

2000. Proyecto Corredor Biológico Mesoamericano-México. Report No.21136-ME